

CAPÍTULO

05

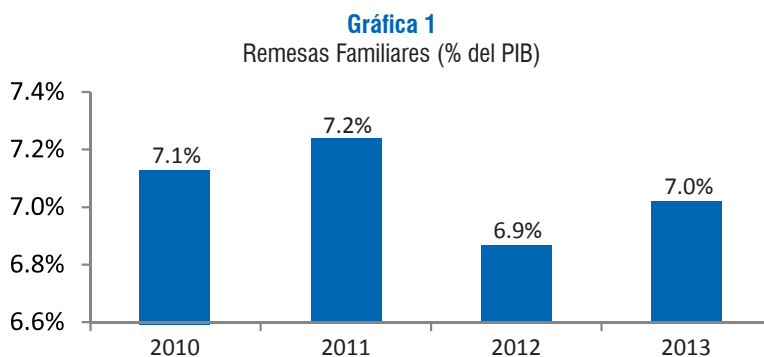
REMESAS

LAS REMESAS EN LA REPÚBLICA DOMINICANA PARA 2013 BAJO NUEVA FUENTE DE INFORMACIÓN



David Savery
Coordinador Técnico

Las remesas constituyen una de las principales fuentes de divisas para la República Dominicana, representando en los últimos años flujos cercanos al 7% del Producto Interno Bruto (PIB) (ver [gráfica 1](#)).



Fuente: BCRD.

La actualización permanente en materia de fuentes de información, cobertura y metodologías de análisis y registro es fundamental para mantener altos estándares de calidad en la recolección y divulgación de las estadísticas que compila el Banco Central de la República Dominicana (BCRD). En este sentido, desde el año 2010 la institución ha estado trabajando con distintos expertos del Fondo Monetario Internacional (FMI), a través de su Centro de Asistencia Técnica para Centroamérica y República Dominicana (CAPTAC-DR) en la armonización de las

estadísticas del Sector Externo, mediante la revisión de las metodologías y fuentes de información, así como a través de la adecuación de las cifras a las recomendaciones de la sexta edición del Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional (MBP6).

Dentro de los trabajos de revisión, se analizó la utilización del sistema de notificación electrónica de informaciones de las instituciones financieras de la Superintendencia de Bancos de la República Dominicana, como una nueva fuente de información para los datos de remesas. Con esta nueva fuente, el BCRD podría sustituir la recepción de informaciones a través de reportes físicos de las instituciones financieras que se recibían por mandato de la Ley Monetaria y Financiera No. 183-02.

Esta nueva fuente permite el acceso, a lo que se conoce en los manuales de compilación de estadísticas de remesas como un Sistema de Notificación de Transacciones Internacionales (SNTI), que representa ventajas frente a reportes agregados, con los que ya contaba el BCRD, ya que permite realizar una medición oportuna y completa tanto de las remesas entrantes y salientes de manera formal en la economía dominicana, y al mismo tiempo recibir la información con mayor nivel de desagregación que permita realizar un análisis más detallado.

Para el cálculo de las remesas informales se utiliza la Encuesta de Gastos a los Dominicanos Residentes y No Residentes, aplicada de forma continua en los diferentes aeropuertos del país por el Departamento de Cuentas Nacionales y Estadísticas Económicas del BCRD. Con este dato se tiene el total de las remesas que recibe la República Dominicana.

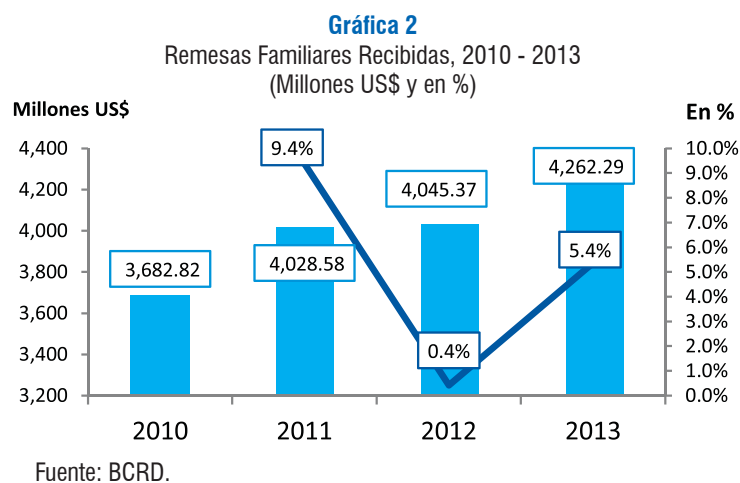
En relación a las remesas salientes, debido al importante flujo migratorio de Haití hacia la República Dominicana, es de gran importancia cuantificar las remesas enviadas por medios informales, dado que las condiciones migratorias de los trabajadores de este país, influyen en que un alto porcentaje de sus remesas se transfiera por canales informales. Para ello, se elaboró un método de estimación que incluye información tanto cualitativa como cuantitativa, tales como entrevistas a personas e instituciones relacionados con la actividad que contrata a estos inmigrantes, la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT), varios estudios sobre la migración haitiana, así como información del Departamento de Cuentas Nacionales y Estadísticas Económicas del BCRD sobre la producción

nacional y las remuneraciones pagadas para aquellos rubros que utilizan mano de obra haitiana.

Gracias a la utilización de esta nueva fuente de información, contamos con el 100% de cobertura formal para las remesas tanto enviadas como recibidas y una desagregación que permite analizar en detalle las mismas. En este sentido se presentarán algunas de las principales estadísticas de las remesas.

Evolución de las Remesas

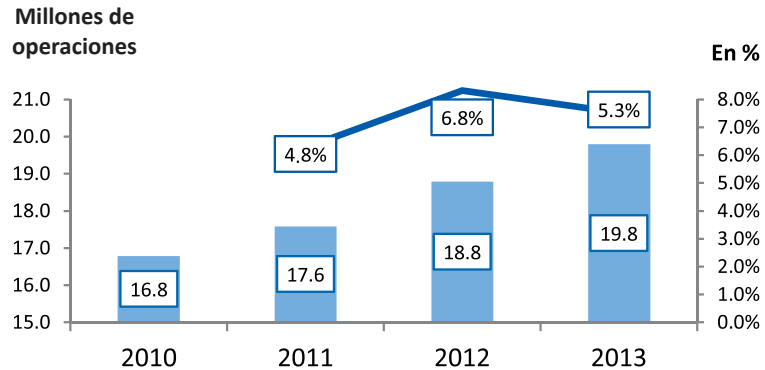
El flujo de remesas que ingresó al país durante 2013 alcanzó los US\$4,262.3 millones, superior en 5.4% al alcanzado en el 2012, que fue de US\$4,045.4 millones, lo que implica una mejoría en las condiciones de los dominicanos en el exterior como consecuencia de la mejora en la economía de los Estados Unidos (*ver gráfica 2*).



El número de transacciones realizadas para alcanzar estas remesas recibidas ascendió a 19.8 millones para el 2013, superior en 5.3% en relación al 2012 (*ver gráfica 3*).

Gráfica 3

Transacciones realizadas y tasas de crecimiento 2010 – 2013
(Millones de operaciones y en %)

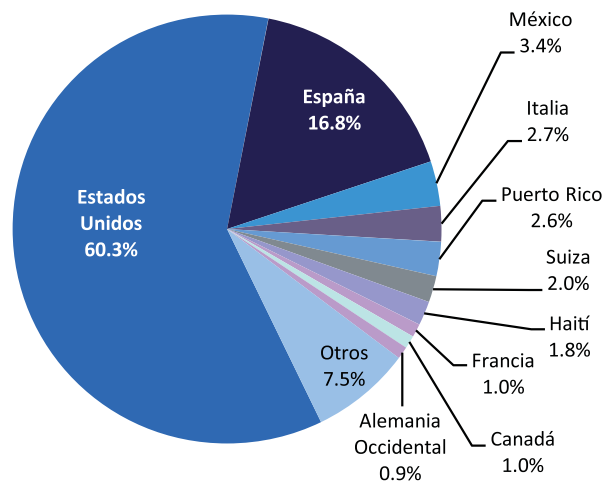


Fuente: BCRD.

Para el año 2013, los mayores flujos de remesas que ingresaron al país fueron principalmente de Estados Unidos un 60.3% y de España un 16.8%. Esto sustenta la importancia de la mejora de la economía de Estados Unidos en las remesas recibidas (ver gráfica 4).

Gráfica 4

Porcentaje Remesas Recibidas
por país de Origen, 2013

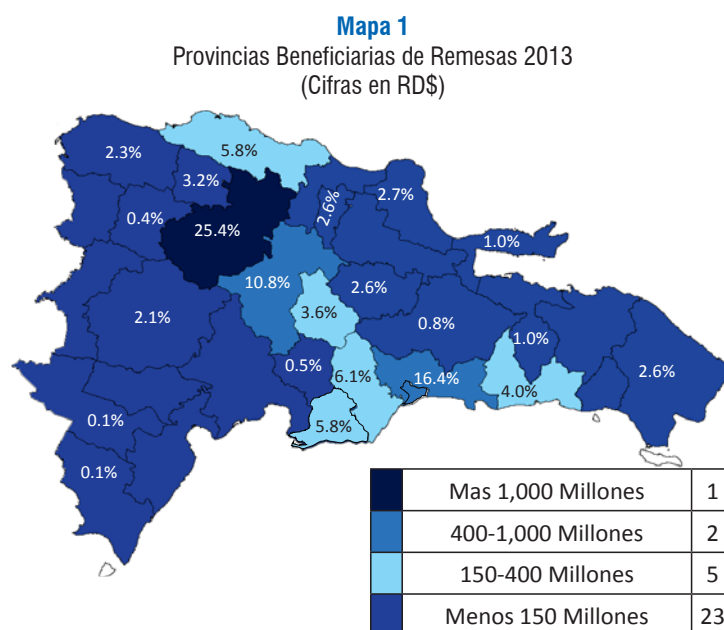


Fuente: BCRD.

En relación a la localización donde van dirigidos los flujos de remesas, la provincia de Santiago ocupa el primer lugar con un 25.4%, seguido por Santo Domingo con un 16.4%, La Vega 10.8%, San Cristóbal 6.1%, Peravia y Puerto Plata con 5.8%, San Pedro de Macorís 4.0%, Monseñor Noel 3.6%,

María Trinidad Sánchez 2.7%, Hermanas Mirabal, La Altagracia y Sánchez Ramírez con 2.6%, Monte Cristi 2.3% y San Juan 2.1% (*ver mapa 1*).

En relación al pago de las remesas para el año 2013, el 73.3% fue realizado a través de las Empresas Remesadoras y el 26.7% a través de las Instituciones Financieras. Asimismo, el 62.1% de las remesas recibidas son pagadas en dólares estadounidenses mientras que el 37.9% en pesos dominicanos, lo que implica que existe una preferencia por los receptores de remesas por el dólar.

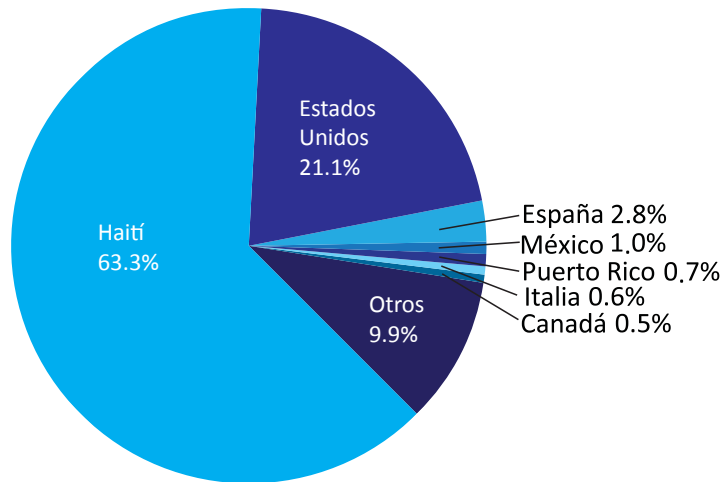


Fuente: Elaboración propia con datos del BCRD.

En el caso de las remesas salientes, se estima que para el año 2013 desde la República Dominicana salieron flujos ascendentes a US\$380.4 millones, de los cuales US\$170.1 por vías formales y US\$210.3 informales, de estos flujos el 63.3% fueron destinados a Haití, el 21.1% a los Estados Unidos, 2.8% a España y el restante 12.8% a otros países (*ver gráfica 5*).

Gráfica 5

Porcentaje remesas familiares enviadas a República Dominicana, 2013

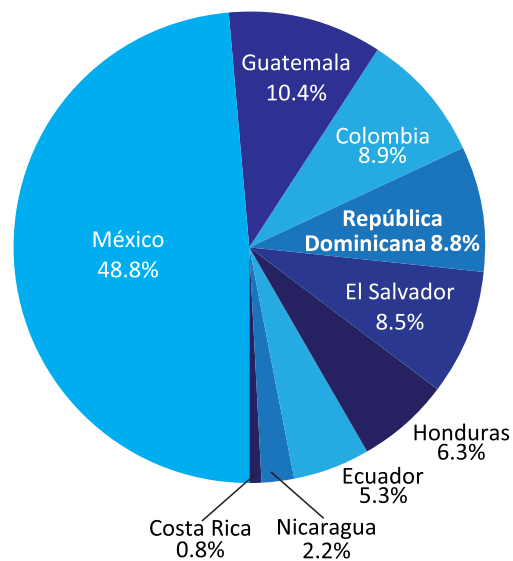


Fuente: BCRD.

A partir de esta nueva fuente de información, para el año 2012, la República Dominicana ocupaba el cuarto lugar entre los principales receptores de remesas de Latinoamérica y El Caribe, superada por México y Guatemala, y relativamente similar a los niveles de Colombia y El Salvador (*ver gráfica 6*).

Gráfica 6

Estadísticas latinoamericanas de remesas 2012 (en %)



Fuente: Bancos Centrales de los países correspondientes.

Podemos concluir que con esta nueva fuente de información disponemos de una gran herramienta que nos permite realizar análisis más detallados y con mayor nivel de desagregación sobre esta importante fuente de desarrollo y divisas para la República Dominicana.

Publicado originalmente el 07 de abril, 2014

¿CONTRIBUYEN LAS REMESAS INTERNACIONALES A LA DISMINUCIÓN DE LA DESIGUALDAD EN REPÚBLICA DOMINICANA?



*Raymer Díaz, Jefe de División de Análisis
del Mercado Cambiario Local e
Isaura García, Economista III*

Para República Dominicana, la emigración hacia el exterior del país representa un fenómeno importante de estudio, tanto por su incidencia como por los efectos que provoca a lo interno de los hogares dominicanos. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples (ENHOGAR) 2011, el 9.4% de los hogares dominicanos reportaban que al menos uno de sus integrantes vivía en el exterior. Sin embargo, estos emigrantes mantienen arraigo con los hogares que dejan atrás, y en algunos casos envían parte de sus ingresos hacia República Dominicana.

Esta recepción de dinero, que conocemos como remesas internacionales, representa no solo una fuente de ingresos para los hogares dominicanos, sino una fuente de divisas a nivel macroeconómico. En este sentido, el monto recibido por concepto de remesas en 2012 representaba 5.6% del Producto Interno Bruto (PIB) del mismo año.

Debido a que las remesas representan un ingreso adicional, éstas deberían contribuir a incrementar el ingreso total de los hogares. En adición, ante escenarios de desigualdad de ingreso, las remesas deberían aumentar los ingresos en las familias más pobres del país, reduciendo así la disparidad de ingresos.

Sin embargo, las remesas no siempre contribuyen a la disminución de la brecha de ingresos de una sociedad. Como señalan Stark y otros en su trabajo de 1986, *Remittances and Inequality*, la contribución de las remesas a la disminución de la desigualdad depende de: a) el porcentaje que representan las remesas en el ingreso total de las personas; b) el estrato de ingresos que ocupan los hogares antes y después de recibir remesas.

Este breve artículo se centrará en el perfil de los hogares dominicanos que reciben remesas, a fin de estudiar si el dinero que reciben estos hogares desde el exterior es suficiente como para reducir la disparidad de ingresos en República Dominicana. El análisis no pretende dar respuestas definitivas a esta pregunta; más bien, el objetivo es analizar esta disyuntiva a fin de crear interés en este debate.

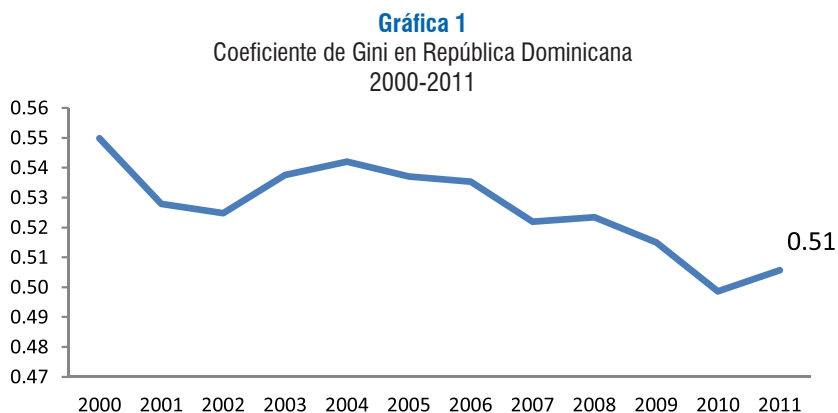
Supuestos guía para el análisis

En el caso de un país receptor de remesas y de distribución desigual de los ingresos, se asumen tres escenarios:

- a) Si las remesas recibidas en el país se distribuyen equitativamente en los hogares, las remesas no tendrían efecto en la desigualdad; esto se debe a que, ante este escenario, las distancias entre las brechas de ingreso se mantendrían iguales.
- b) Si las remesas se distribuyen de manera desigual entre los hogares y, al mismo tiempo, se concentran en los hogares de bajos ingresos, se reduciría la brecha de ingresos.
- c) Si las remesas se distribuyen de manera desigual entre los hogares y se concentran en los hogares de estrato de ingreso medio o alto, incrementaría la brecha de ingresos existente en la sociedad.

Uno de los indicadores más usados para medir la desigualdad es el coeficiente de Gini, que se construye a partir de los ingresos de los hogares de una sociedad, y asume valores entre cero (0) y uno (1). Valores cercanos a cero indican una distribución equitativa de los ingresos; valores cercanos a uno implican lo contrario.

La *gráfica 1* presenta la evolución del coeficiente de Gini estimado para República Dominicana. La desigualdad en la distribución de ingresos ha disminuido, aunque a un ritmo lento, y se situaba a 2011 en 0.51. Parte del incremento en 2003 y 2004 se debe a la crisis económica de estos años, que afectó a los trabajadores más vulnerables de la economía dominicana.



Fuente: Elaboración propia a partir de Sistema de Indicadores Sociales de República Dominicana (SISDOM) y Banco Central de la República Dominicana (BCRD).

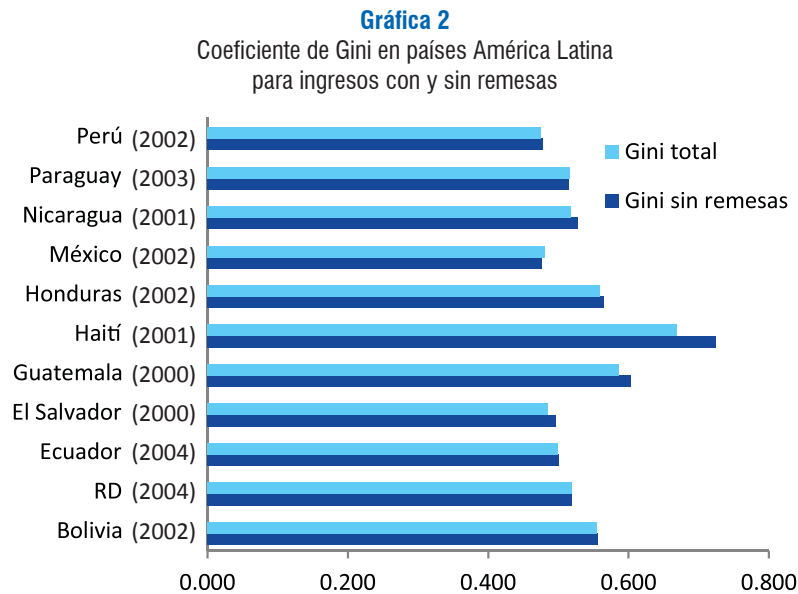
Evidencia empírica

Debido al flujo de remesas que recibe América Latina, varios economistas se han enfocado en estudiar las remesas y su influencia en los países receptores de las mismas. Quien esté interesado/a puede buscar la publicación *Do Remittances and Development: Lessons from Latin America*, que recopila investigaciones sobre el efecto de las remesas en los países latinoamericanos.

Sin embargo, esta investigación dirige su atención al trabajo de Acosta et al de 2008, *Do Remittances Lower Poverty Levels in Latin America?*, que recoge evidencia microeconómica sobre remesas y disparidad de ingreso para once países de América Latina, incluidos entre éstos República Dominicana.

En esta investigación se estiman el coeficiente de Gini para ingresos totales e ingresos que excluyen las remesas, y los resultados se resumen en la *gráfica 2*. Los autores concluyen que solamente en República Dominicana y México incrementa el coeficiente de Gini cuando se añaden las remesas al ingreso total; sin embargo, el cambio en el coeficiente es

pequeño (+0.1% para República Dominicana, +0.4% para México), por lo que no se puede concluir que las remesas contribuyen a la desigualdad de ingresos en República Dominicana.



Fuente: Elaboración propia con datos de Acosta et al de 2008.

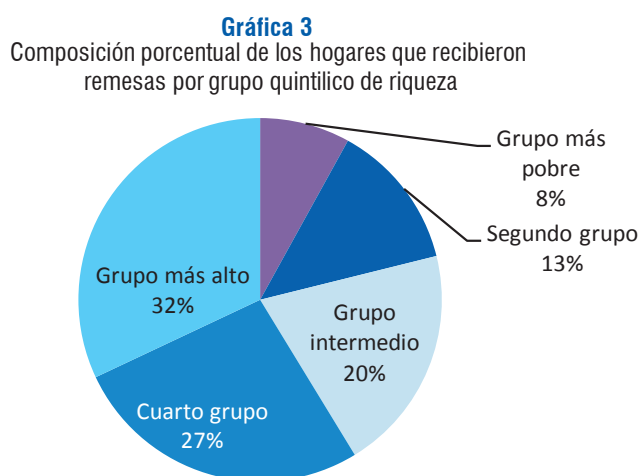
Cabe notar, no obstante, algunos detalles importantes en esta investigación. En primer lugar, no se analiza la participación de las remesas en el ingreso total de los hogares. En segundo lugar, los datos analizados para República Dominicana corresponden a 2004, año de contexto muy distinto a 2014. Por último, no se analiza la forma en la que se distribuyen las remesas entre los hogares dominicanos.

Se entiende que toda esta información es relevante para conocer el efecto que tienen las remesas en la desigualdad. Debido a esto, a continuación se presentan algunos de los resultados de la ENHOGAR 2011, que recoge información sobre las remesas recibidas en los hogares.

En la ENHOGAR 2011 se definió como remesa el dinero enviado por alguna persona residente en el extranjero, con independencia de que sea pariente o no, para el uso del hogar. Se excluye el dinero enviado para pagos de transacciones, servicios o pago de deudas. Las unidades monetarias fueron estandarizadas a dólares estadounidenses con datos oficiales del Banco Central de la República Dominicana (BCRD).

De acuerdo a la encuesta, el 16.7% de los hogares había recibido remesas en los últimos 12 meses. Estos hogares recibieron en promedio US\$3,752. Del total de hogares que recibió remesas (2,665 hogares), el 75% reside en la zona urbana y el 25% en la zona rural.

En la [gráfica 3](#) se presenta la distribución por quintil de riqueza del total de hogares que recibieron remesas y del monto total de remesas recibido por estos hogares. La proporción de hogares receptores de remesas es mayor en los hogares pertenecientes al estrato socioeconómico más alto, 32%, que en aquellos pertenecientes al estrato más bajo, donde el porcentaje fue de 8%.



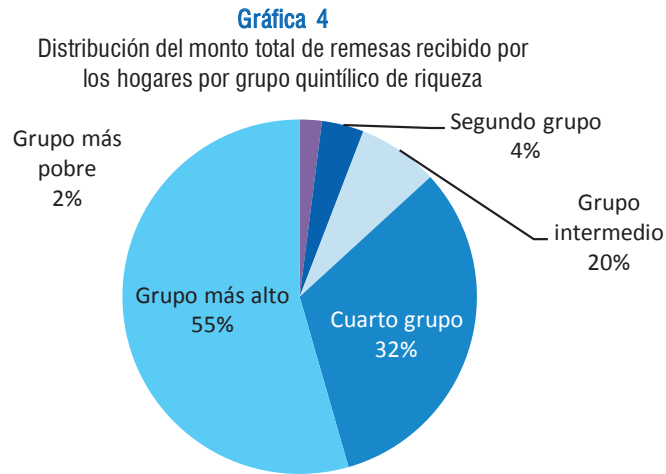
Fuente: Elaboración propia con datos de ENHOGAR 2011.

En lo referente al monto total recibido, la diferencia entre los dos quintiles de la población es aún mayor, reportando la encuesta un 55% para el grupo más alto y un 2% para el grupo más pobre ([ver gráfica 4](#)).

De acuerdo a estos resultados encontrados en la encuesta ENHOGAR 2011, las remesas se distribuyen de manera desigual entre los hogares y se concentran en los hogares de estrato de ingreso medio o alto, por lo que como se expresó anteriormente, las remesas incrementarían la brecha de desigualdad existente en la sociedad.

Cabe destacar que la evidencia encontrada debe considerarse como preliminar. Cualquier conclusión respecto a la relación entre las remesas y la desigualdad debe estar basada en investigaciones más amplias y de mayor cantidad de datos para poder profundizarse en el análisis, pues de lo contrario podrían arrojar conclusiones erróneas. Sin embargo, si se

toma en cuenta la creciente importancia de la desigualdad de ingresos en el debate económico internacional (en especial luego de la Gran Recesión de 2008), la experiencia de República Dominicana en la conexión remesas-desigualdad de ingresos sirve de insumo para la discusión.



Fuente: Elaboración propia con datos de ENHOGAR 2011.

Publicado originalmente el 04 de junio, 2014